

Elecciones locales en México, 2001-2006

Un balance del desempeño partidario



IZTAPALAPA
Agua sobre lajas

*Erika Granados Aguilar**

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar los procesos electorales locales desarrollados durante el sexenio de Vicente Fox. Una de las cuestiones centrales es que en este periodo hubo un claro incremento de la competencia a lo largo del país y en todos los niveles estudiados. La ausencia de un nuevo partido mayoritario ganador en dichos procesos representa un importante argumento en favor de la ruta del pluralismo de corte democrático que empieza a manifestarse en el sistema de partidos mexicano.

Palabras clave: elecciones locales, partidos políticos, sistema político, México, 2001-2006

Abstract

The objective of this paper is to review the local electoral processes during Vicente Fox presidency in Mexico. One of the key elements to point out is that in this period there was a clear increase in the electoral competitiveness across the nation, and in all the levels of study proposed herein. The absence of a clear winning party in these processes represents an important argument in favor of democratic pluralism consolidation within the Mexican political system.

Key words: local elections, political parties, political system, Mexico, 2001-2006

* Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa
granados_aguilar@yahoo.com.mx

Introducción

En los poderes locales en México se ha dado un reordenamiento en las posiciones de los partidos Revolucionario Institucional (PRI), Acción Nacional (PAN) y de la Revolución Democrática (PRD), por lo que los cambios en el reparto del poder local han sido verdaderamente significativos durante la última década y han tenido gran repercusión en la fisonomía del sistema de partidos mexicano.

No obstante que la llamada *mecánica del cambio político* ha sido examinada de manera muy intensa en el contexto electoral a lo largo de este periodo, resulta esencial revisarla ahora desde el ámbito de los espacios de las entidades federativas, ubicando así sus efectos en el terreno de los gobiernos municipales, los congresos locales y las gubernaturas.

Si bien es comúnmente aceptado que la alternancia electoral en México ha sido un proceso generado desde la periferia y desde abajo, como producto de las diversas reformas legales e institucionales emprendidas para ampliar el marco de la competencia partidaria, la construcción de un nuevo mapa político no ha sido una tarea fácil ni mucho menos homogénea en sus alcances, debido a que todavía hay un buen número de entidades y municipios en el país donde el cambio de gobierno a manos de partidos distintos del PRI sigue siendo una condición a ser experimentada.¹

En este texto se examina el comportamiento electoral de los partidos políticos en los estados de la República Mexicana durante el sexenio foxista. Se consideraron todas las entidades federativas que celebraron comicios locales entre 2001 y 2006. Las dimensiones revisadas son los cambios de gobernador, la renovación de los congresos locales y la elección de ayuntamientos.

Con las cifras que, por año, arrojan esos procesos electorales locales se hace un balance de la distribución del poder local y las transformaciones que a lo

¹ Por ejemplo, pueden citarse importantes trabajos como los de Peschard (1995), Espinoza Valle (2002), Buendía (2003) o Aranda (2004).

largo de un lustro ha tenido la fuerza de los tres principales partidos nacionales.² No pretenden analizarse los contenidos específicos de cada una de las campañas electorales desarrolladas en dichos comicios, sino ofrecer elementos para que el lector sea quien pueda formarse una idea clara acerca de la intensidad y dirección adoptadas por los procesos electorales locales.

Es conveniente hacer otra precisión. La dinámica de renovación escalonada en los poderes locales, por su diversidad y riqueza, hace necesario indicar que no existe una ruta de explicación única que pudiera abarcar globalmente a los comicios estatales y municipales en México. Sus implicaciones están asociadas con la presencia de un esquema de control político que permitía renovar de manera “controlada” y aislada a los poderes de las entidades federativas, sin el temor de que éstos se extendieran en su nivel de conflicto hacia otras partes del país.

De igual modo, en caso de generarse algún tipo de problema postelectoral, por la vía de la negociación directa o de la “desaparición de poderes” (una vieja facultad que se tenía hasta hace pocos años en el Senado de la República), los poderes locales siempre tuvieron “válvulas de escape” para tratar de resolver controversias de carácter extremo. Sin embargo, la evolución de las elecciones locales ha dado pauta a la formación de los llamados bastiones regionales, esto es, entidades y municipios en donde ha logrado mantenerse una tendencia de dominio con el paso del tiempo, por lo que se tienen estados con gobiernos divididos y yuxtapuestos en los cuales coexisten diversas fuerzas políticas.

Esta tendencia, propia del naciente pluralismo político, quizás se modifique con la reforma constitucional de 2007, que ahora determina el desarrollo de los comicios locales en simetría con los procesos federales. Por ello resultará muy importante observar si la problemática local quedará o no afectada por los temas nacionales, o cómo los temas locales comenzarán a repercutir en la agenda del país de maneras que antes no podían hacerlo.

Balance electoral 2001

Las elecciones locales de México en 2001 resultaron muy representativas para el entorno político del país, ya que reflejaron el primer termómetro para medir la aceptación del nuevo gobierno que había iniciado gestiones un año antes. En

² Las estadísticas, gráficas y cuadros que se presentan en el trabajo son elaboraciones propias basadas en los datos recopilados de la revista *Voz y Voto*. Al final del artículo se indican los números que fueron consultados.

casi la mitad de las entidades se disputaron puestos de elección popular; en 14 estados se llevaron a cabo procesos electorales; en cuatro de ellos se renovó gobernador y en 13, ayuntamientos y congresos locales.

- *Partido Acción Nacional.* El gran triunfo del año para el PAN lo recibió en el estado de Baja California, donde ganó la gubernatura por tercera ocasión y la mayoría absoluta del Congreso. Asimismo obtuvo la mayor parte de los municipios de la entidad. En el otro extremo vemos que, en el estado de Tabasco, este partido vivió un caso dramático, pues sólo recibió dos por ciento de la votación, manifestando con claridad que el bipartidismo en la entidad se presenta entre el PRI y el PRD. Por otra parte, a pesar de que ganó la gubernatura en Yucatán, el triunfo se consiguió por un muy cerrado margen de votación con respecto al PRI, el cual obtuvo la mayoría de los municipios yucatecos, y ambos partidos controlan el Congreso local con una misma cantidad de diputados, 12 para cada uno y uno más para el Partido de la Revolución Democrática.

En suma, de cuatro gubernaturas en disputa, Acción Nacional se llevó dos; en las preferencias electorales para elegir cabildos se quedó con la mayoría de los ayuntamientos en un estado de los 13 que renuevan presidencias municipales; en otros seis se colocó como la segunda fuerza para obtener ayuntamientos y en cinco como la tercera. En lo que respecta a la conformación de congresos locales, de los 13 estados que eligen diputados locales, sólo obtuvo mayoría absoluta para el Congreso de Baja California; se posicionó como la primera fuerza para la integración de congresos junto con el PRI en Yucatán; se ubicó como segunda fuerza en seis estados, como tercera en cinco y, en el caso de Tlaxcala, empató en cuarto lugar con el Partido del Trabajo (PT).

- *Partido Revolucionario Institucional.* La situación para el PRI fue un tanto desalentadora: de los cuatro estados que celebran elecciones para gobernador, el voto ciudadano sólo lo favoreció con una gubernatura, la de Tabasco. Conquistó la mayor parte de los municipios en once estados que llevaron a cabo comicios para este rubro, pero le fueron arrebatados 247 municipios que tenía a su cargo antes de estas elecciones. Para el caso de los 13 estados que renovaron el Poder Legislativo local, retuvo la mayoría absoluta de diez, perdiendo los de Michoacán y Yucatán, que pasaron a un Congreso dividido con el PRD y el PAN, respectivamente, y se situó como segunda fuerza en el Congreso de Baja California detrás del PAN, y en el de Zacatecas después del PRD.

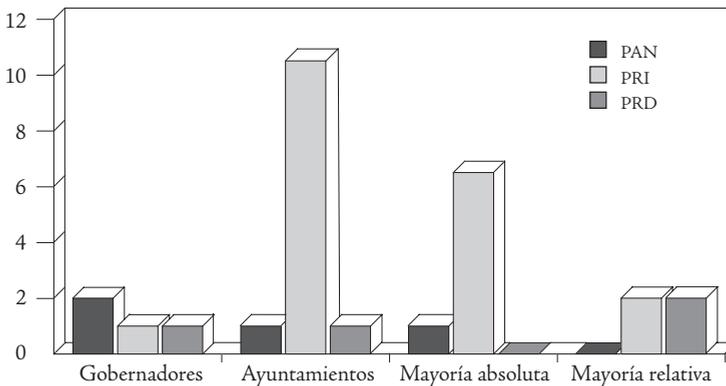
CUADRO 1
Balance 2001

Partidos	Gobernadores	Municipios	Congreso local Mayoría absoluta	Congreso local Mayoría relativa
PAN	2 Yucatán Baja California	1 Baja California	1 Baja California	—
PRI	1 Tabasco	11 Yucatán Oaxaca Chihuahua Durango Aguascalientes Tamaulipas Chiapas Puebla Sinaloa Tlaxcala Zacatecas	7 Chiapas Oaxaca Chihuahua Puebla Sinaloa Tamaulipas Tlaxcala	2 Aguascalientes Durango
PRD	1 Michoacán	1 Michoacán	—	2 Michoacán Zacatecas

Nota: los números representan el total de los estados donde los partidos obtuvieron la gubernatura, la mayor cantidad de municipios, y el control del Congreso.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la revista *Voz y Voto* y de páginas electrónicas de los institutos electorales estatales.

GRÁFICA 1
Balance 2001



- *Partido de la Revolución Democrática.* La experiencia del PRD en 2001 fue la siguiente: de las cuatro gubernaturas que se llevaron a cabo elecciones, triunfó en la de Michoacán. En el caso de Tabasco la diferencia en el margen electoral fue sumamente pequeña, lo que significa que el partido se encontraba muy bien posicionado en esta entidad; en Baja California se ubicó como tercera fuerza electoral junto con el PT, ya que sólo 0.01 por ciento marcó la distancia entre ambos partidos en números de votos. De los 13 estados que realizaron elecciones en municipios sólo obtuvo la mayoría de los ayuntamientos en Michoacán, se instaló como la segunda fuerza electoral para conseguir municipios en cuatro entidades y como la tercera en siete. Para los congresos locales, de 13 entidades que convocaron a las urnas a la ciudadanía se adjudicó la mayoría relativa en dos, Michoacán y Zacatecas, se asentó como la segunda fuerza en los congresos de cuatro estados y como la tercera en cinco, compartiendo esta posición con el PT en Chihuahua, Sinaloa y Tamaulipas; en Aguascalientes y Guanajuato se colocó como la cuarta fuerza, precedido por el PT. Así, vemos que su mejor desempeño lo tuvo en Michoacán, donde ganó la gubernatura, obtuvo la mayoría de los municipios y se hizo de la mayoría relativa en el Legislativo local.

Balance electoral 2002

El segundo año posterior a la elección presidencial fue el que registró menor actividad electoral, por lo que se volvió un periodo relativamente tranquilo en cuestión de campañas electorales. En 2002 se celebraron votaciones en seis estados del país, sólo renovándose ayuntamientos y congresos locales en Baja California Sur, Quintana Roo, Hidalgo, Nayarit, Guerrero y Coahuila. En Ciudad Juárez, Chihuahua, se llevó a cabo una elección extraordinaria para elegir a su ayuntamiento.

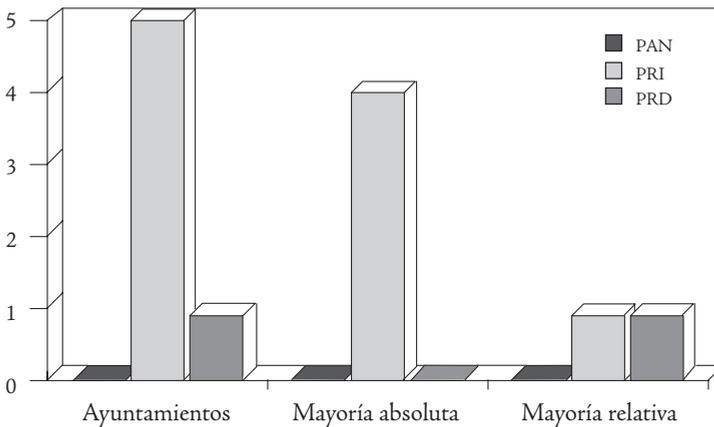
- *Partido Acción Nacional.* Para el PAN, este año electoral no tuvo los resultados esperados. Su mejor desempeño se vio reflejado en las elecciones para ayuntamientos en Hidalgo, donde le arrebató al PRI 23 de 84 posiciones. Sus peores números se dieron en Coahuila, pero sobre todo en Guerrero, donde solamente ganó tres de los 76 municipios en contienda. En el caso del Congreso local, su actuación más desafortunada estuvo en Baja

CUADRO 2
Balance 2002

Partidos	Municipios	Mayoría absoluta	Mayoría relativa
PAN	—	—	—
PRI	5 Coahuila Guerrero Hidalgo Nayarit Quintana Roo	4 Coahuila, Hidalgo Nayarit Quintana Roo	1 Guerrero
PRD	1 Baja California Sur	—	1 Baja California Sur

Nota: En este año no se realizaron elecciones para gobernador. Los números representan el total de los estados donde los partidos obtuvieron la mayor cantidad de municipios y el control del Congreso.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la revista *Voz y Voto* y de páginas electrónicas de los institutos electorales estatales.

GRÁFICA 2
Balance 2002



California Sur, donde se instaló como la cuarta fuerza del Legislativo. En total se disputaron elecciones en 231 municipios, de los cuales Acción Nacional logró imponerse en 39. De esta manera vemos que, de seis estados que celebraron comicios durante este año, en cuatro se ubica como la segunda fuerza electoral, en uno como la tercera y en uno como la cuarta.

- *Partido Revolucionario Institucional.* En cuanto al PRI, éste fue un año importante porque comienza a recuperar su calidad de partido competitivo, despejando del horizonte toda idea de que el Revolucionario Institucional se vendría abajo después de su derrota en 2000. Su triunfo más significativo lo tuvo en Nayarit, en donde ganó 15 de los 20 ayuntamientos existentes y alcanzó la mayoría absoluta del Congreso, ganando posiciones en una entidad no gobernada por priístas con resultados sumamente favorables. También tuvo una muy buena actuación en Quintana Roo, donde se apoderó de siete de los ocho municipios en disputa y mantiene la mayoría absoluta; por otra parte, Coahuila e Hidalgo se sumaron a sus logros, ya que en ambos aparece como la primera fuerza municipal y con una mayoría absoluta en sus respectivos congresos. Su peor desempeño lo tuvo en Baja California Sur, pues bajó de manera significativa el nivel de votación que tuvo en elecciones anteriores. Así, este partido consigue el control de 132 municipios de los 231 que se renovaron. En total, de seis estados que convocaron a los ciudadanos a las urnas, en cinco se posicionó como la primera fuerza electoral y en uno como la segunda.
- *Partido de la Revolución Democrática.* La mejor experiencia del PRD en 2002 la registró en Baja California Sur, donde en coalición con el PT incrementó considerablemente su nivel de votación ganando tres de los cinco municipios y alcanzando la mayoría relativa en el Congreso. Asimismo, Guerrero le dio varios triunfos municipales y una muy buena representación en el Congreso. Su más bajo resultado lo vivió en Nayarit, pues no logró conseguir ningún municipio y se situó como la tercera fuerza en el Legislativo local con tan sólo dos escaños, muy por debajo de los obtenidos por el PRI y el PAN. En términos generales, en 2002 el partido del sol azteca no logró despuntar en las preferencias electorales y sigue manteniéndose como la tercera fuerza en el país, dado que de los 231 cabildos que llevan a cabo comicios sólo consiguió 44. De los seis estados señalados en el calendario electoral para este año, en uno se situó como la primera fuerza, en uno como la segunda y en cuatro como la tercera.

Balance electoral 2003

El 2003 tuvo una gran trascendencia dentro del ámbito electoral, ya que además de llevarse a cabo elecciones para ayuntamientos y congresos locales en 12 entidades del país también se realizaron las elecciones federales intermedias, diez estados coincidieron el 6 de julio con los comicios federales y seis de ellos eligieron gobernador.

- * *Partido Acción Nacional.* Este año estuvo lleno de contradicciones para el PAN: por un lado, recibió triunfos significativos, pero, por el otro, tuvo pérdidas extraordinarias. Su gran victoria la consiguió en San Luis Potosí, donde le arrebató al PRI la gubernatura, aunque fue por un margen muy cerrado en la votación (sólo siete puntos porcentuales). También tuvo muy buenos resultados en Guanajuato, donde logró el control de la mayor parte de los ayuntamientos y alcanzó la mayoría absoluta en el Congreso; asimismo mantiene la gubernatura de Querétaro y la mayoría relativa en el Congreso, pero el PRI le dio buena batalla en esta entidad, ya que sólo tres puntos porcentuales marcaron la distancia entre ambos partidos. No pueden ignorarse sus logros en Campeche y Colima: si bien en ellos no ganaron la gubernatura sí se registraron niveles muy apretados en la votación (menos de cinco puntos porcentuales) y obtiene casi todos los ayuntamientos que ahí se disputaron.

Por el contrario, en Nuevo León pierde la gubernatura por más de 20 puntos; su peor actuación y gran descalabro del año. Asimismo, su participación en Morelos no fue la esperada, ya que a pesar de estar bajo su control y del aumento del índice de votación en su favor, el estado se conformó como una entidad tripartidista, pues no hubo un partido marcadamente favorecido. Con esto tenemos que de seis gubernaturas en contienda obtuvo dos, de 581 ayuntamientos en disputa logra 180, y de 12 estados que celebraron comicios en dos constituyó la primera fuerza electoral, en nueve la segunda y en uno la tercera.

- * *Partido Revolucionario Institucional.* El PRI tuvo buenos resultados en general, pero el mejor fue el de Nuevo León, donde además de ganar la gubernatura se adjudica casi todos los ayuntamientos y la mayoría absoluta del Congreso. También mantuvo el gobierno y la mayoría absoluta del Legislativo en Sonora, Campeche y Colima. Cabe apuntar que al Revolucionario Institucional no le fue fácil ganar estas gubernaturas, pues la diferencia de votación respecto al PAN fue de menos de cinco puntos porcentuales, y en los dos últimos estados este partido le gana un municipio más con

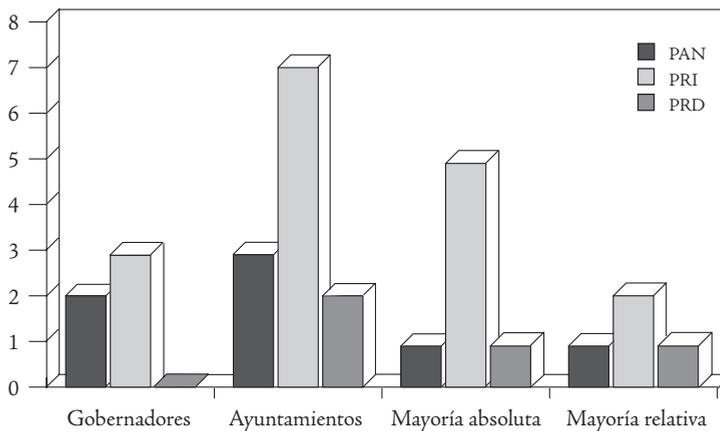
CUADRO 3
Balance 2003

Partidos	Gobernadores	Municipios	Mayoría absoluta	Mayoría relativa
PAN	2 Querétaro San Luis Potosí	3 Campeche Colima Guanajuato	1 Yucatán	1 Baja California
PRI	3 Campeche Nuevo León Sonora	7 Jalisco Edo. de México Morelos Sonora Querétaro San Luis Potosí Nuevo León	5 Campeche Colima Jalisco Nuevo León Sonora	2 Edo. de México San Luis Potosí
PRD	—	2 Distrito Federal Tabasco	1 Distrito Federal	1 Tabasco

Nota: los números representan el total de los estados donde los partidos obtuvieron la gubernatura, la mayor cantidad de municipios, y el control del Congreso.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la revista *Voz y Voto* y de páginas electrónicas de los institutos electorales estatales.

GRÁFICA 3
Balance 2003



relación a los comicios de 2000. De igual forma, exhibió una participación no desdeñable en Querétaro, ya que, si bien no alcanzó a arrebatarse el poder al PAN en la gubernatura, captó una cantidad de sufragios que le dieron la mayoría de los ayuntamientos.

Es importante hacer mención que en Morelos, un estado gobernado por Acción Nacional, el PRI logró empatarlo en el Congreso local, presentarse como primera fuerza, y quitarle municipios en esta entidad, imponiéndose en la mayoría de ellos. No obstante, registró una mala actuación en San Luis Potosí, donde perdió el Ejecutivo estatal, que pasó al poder del blanquiazul, pero ganó la mayor parte de los municipios y conquistó una mayoría relativa en el Legislativo. Es de este modo que, de seis gubernaturas contendidas obtuvo tres, de 581 municipios que se renovaron se impuso en 292 y de 12 estados que efectuaron elecciones, en ocho emergió como la primera fuerza, en tres como la segunda y en uno como la tercera.

- *Partido de la Revolución Democrática.* El año no fue lo suficientemente exitoso para el PRD, aunque tampoco se esperaba que sucediera algo mejor para él, su desempeño más sobresaliente lo tuvo en definitiva en el Distrito Federal y en Tabasco, donde reafirmó su predominio. En Morelos y el Estado de México también obtuvo buenos resultados, aumentó el porcentaje de votación en su favor y dejó cada vez más claro el tripartidismo que se está presentado en el centro del país. En Nuevo León tuvo malos números, sólo le favorecieron los sufragios de uno de los 51 municipios que contendieron y alcanzó tan sólo un escaño en el Congreso, siendo lanzado a la cuarta fuerza electoral en el estado, antecedido por el PT. En Campeche tampoco tuvo una buena acogida, no ganó ningún municipio y su presencia en el Legislativo se limita a una curul. De las seis gubernaturas en disputa el partido del sol azteca no triunfó en ninguna, de 581 municipios que celebraron elecciones, obtiene 74 y de 12 entidades que tuvieron comicios se quedó en dos como la primera fuerza electoral, en una como la segunda, en ocho como la tercera y en una como la cuarta.

Balance electoral 2004

El 2004 fue el año más activo del sexenio electoralmente hablando ya que, además de la renovación de municipios y congresos locales en 14 estados, se efectuaron comicios para que en diez de éstos se eligieran sus gubernaturas, por lo cual resultó uno de los periodos más intensos para el trabajo electoral de los partidos y las autoridades encargadas de concretar esta labor.

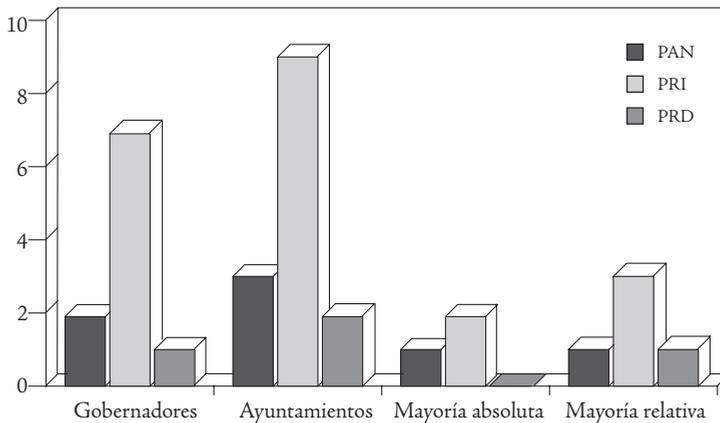
CUADRO 4
Balance 2004

Partidos	Gobernadores	Municipios	Mayoría absoluta	Mayoría relativa
PAN	2 Aguascalientes Tlaxcala	3 Aguascalientes Veracruz Yucatán	1 Yucatán	1 Baja California
PRI	7 Chihuahua Durango Oaxaca Puebla Sinaloa Tamaulipas Veracruz	9 Baja California Chiapas Chihuahua Durango Oaxaca Puebla Sinaloa Tamaulipas Tlaxcala	2 Chihuahua Oaxaca	3 Aguascalientes Durango Veracruz
PRD	1 Zacatecas	2 Michoacán Zacatecas	—	1 Zacatecas

Nota: los números representan el total de los estados donde los partidos obtuvieron la gubernatura, la mayor cantidad de municipios y el control del Congreso.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la revista *Voz y Voto* y de páginas electrónicas de los institutos electorales estatales.

GRÁFICA 4
Balance 2003



- ✦ *Partido Acción Nacional.* El año electoral no tuvo las cifras esperadas para el PAN. Sus triunfos más significativos los experimentó en Aguascalientes y Tlaxcala, donde se hizo de la gubernatura y de la mayoría de los ayuntamientos. En el caso de Tlaxcala, obtuvo el gobierno en la entidad, pero sólo consiguió gobernar ocho municipios de un total de 57, y en el Congreso se posicionó después del PRI y del PRD, los cuales se instalaron como primera y segunda fuerzas con un empate. Su desempeño en Yucatán y Baja California no fue el deseado, aunque en el caso del primero obtuvo la mayoría absoluta a pesar de que la votación con respecto al PRI estuvo sumamente cerrada, ya que alrededor de 1 000 votos hicieron la diferencia en el resultado; en cuanto al segundo, sólo logró encabezar dos de cinco ayuntamientos y alcanzó la mayoría relativa. En lo que toca a Veracruz, registró una actividad muy respetable, pues gana la mayoría de los municipios y del Congreso, estableciéndose como la segunda fuerza con sólo un escaño de diferencia respecto a los obtenidos por el PRI. Por otra parte, tuvo una mala actuación en Oaxaca, Chiapas, Tamaulipas, Michoacán y Zacatecas, donde mostró niveles de votación tan bajos que no le permitieron tener una representación aceptable ni en municipios ni en congresos. Entonces, de diez gubernaturas consiguió dos, de 1 143 municipios capta 311, y de 14 estados que celebran comicios se impone en dos como la primera fuerza, en nueve como la segunda y en tres como la tercera en los congresos.
- ✦ *Partido Revolucionario Institucional.* El año fue muy bueno para el PRI: ganó los gobiernos de Chihuahua, Durango, Oaxaca, Puebla, Tamaulipas, Veracruz y Sinaloa. En todos estos estados, excepto en el último, lo hizo por un amplio margen con su competidor más cercano, el PAN. En el caso de los cinco primeros estados obtuvo la mayoría de sus cabildos y alcanzó la mayoría tanto absoluta como relativa de sus congresos; en Veracruz, consiguió la gubernatura y la mayoría relativa del Legislativo local, pero no logró el control de la mayoría de los estados. Y en Sinaloa, en una muy apretada contienda, ganó el Poder Ejecutivo con una diferencia de dos puntos porcentuales; también se impuso en casi la totalidad de los ayuntamientos y se instala con la mayoría en el Congreso local.

En realidad, este partido no registró malos resultados, pues en todas las contiendas consiguió más de 34 por ciento de la votación, hasta llegar a 59 por ciento en Tamaulipas, donde se registró la votación más alta en su favor. Por el contrario, el nivel más bajo en la votación fue de 34 por ciento en Tlaxcala y Zacatecas. En el primero obtuvo la mayoría de los ayuntamientos y la mayoría relativa del Congreso. En el segundo se colocó como la segunda

fuerza electoral. Por lo tanto, de 14 estados donde hay votaciones en diez es la primera fuerza y en cinco la segunda, quedándose con siete gubernaturas de diez que se eligen, y con 592 municipios de 1 143 en donde se realizan elecciones.

- *Partido de la Revolución Democrática.* Para el PRD el año electoral se presentó distinto de lo que esperaba, ya que el mayor éxito lo recibió en Zacatecas, donde retuvo la gubernatura con un considerable margen de diferencia sobre su opositor inmediato, el PRI. Asimismo ganó la mayoría de los ayuntamientos y la mayoría relativa en el Congreso. También tuvo un buen resultado en Oaxaca, pero esto se debió a su coalición con el PAN y Convergencia; los tres juntos lograron 48 por ciento de la votación, lo que al final no fue suficiente para quedarse con el gobierno del estado. En esta misma entidad logró posicionarse por sí solo como la segunda fuerza en la contienda para municipios y para el Congreso, donde suma 47 ayuntamientos, dejando al PAN en el tercer sitio respecto al número de municipios alcanzado. Pero tuvo un mal desempeño en Michoacán, donde prácticamente empató en la votación con el PRI, aunque logra posicionarse como primera fuerza en el estado. Por lo demás, sigue siendo la tercera fuerza en el nivel de preferencias electorales igual que en años anteriores, pero ahora con la singularidad de que en siete de las 14 entidades en donde los electores fueron a las urnas no logró alcanzar 10 por ciento de la votación. Los números para el PRD quedaron de la siguiente forma: de diez gubernaturas se llevó una, de 1 143 municipios que se renovaron se quedó con 255, y del total de entidades que realizaron comicios se situó en una como primera fuerza electoral, en tres como la segunda y en diez como la tercera.

Balance electoral 2005

Éste es el último año electoral antes de las comicios federales para elegir el nuevo gobierno de la República. A los siete estados registrados para renovar gobernador se le sumó Colima con una elección extraordinaria a causa del infortunado deceso de su anterior mandatario, Gustavo Vázquez Montes. También se renovaron ayuntamientos y congresos locales en seis de ellos. Estas elecciones fueron muy interesantes, sobre todo las del Estado de México, que se han caracterizado por ser un bastión de lucha fundamental para los partidos por el alto padrón electoral registrado ahí.

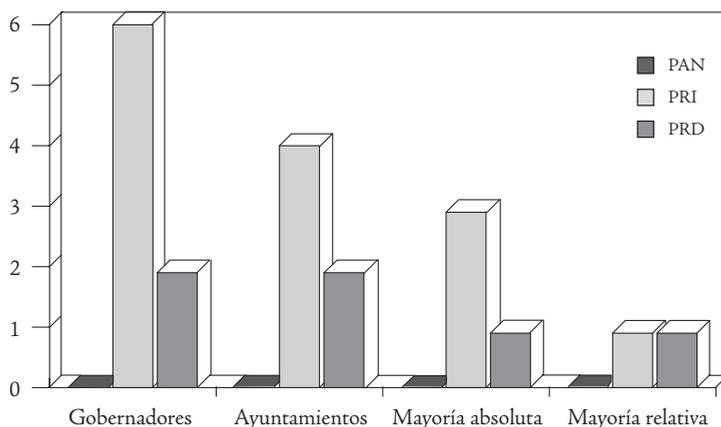
CUADRO 5
Balance 2005

Partidos	Gobernadores	Municipios	Mayoría absoluta	Mayoría relativa
PAN	—	—	—	—
PRI	6	4	3	1
	Coahuila	Coahuila	Coahuila	Quintana Roo
	Colima	Hidalgo	Hidalgo	
	Hidalgo	Nayarit	Nayarit	
	Estado de México	Quintana Roo		
	Nayarit			
	Quintana Roo			
PRD	2	2	1	1
	Guerrero	Baja California Sur	Baja California Sur	Guerrero
	Baja California Sur	Guerrero		

Nota: los números representan el total de los estados donde los partidos obtuvieron la gubernatura, la mayor cantidad de municipios, y el control del Congreso.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la revista *Voz y Voto* y de páginas electrónicas de los institutos electorales estatales.

GRÁFICA 5
Balance 2005



- *Partido Acción Nacional.* 2005 fue un año enormemente desafortunado para el PAN, ya que en ningún estado obtuvo la gubernatura, ni la mayor cantidad de ayuntamientos ni mucho menos el control de algún Congreso. En Baja California fue desplazado por el PT a la cuarta fuerza política en la entidad. En Quintana Roo prácticamente se mantuvo igual; a pesar de descender a la tercera posición en las preferencias electorales, aquí ganó cuatro escaños más que en la Legislatura pasada y consiguió un ayuntamiento. En Guerrero siguió desaparecido del mapa, pues no se levanta en las preferencias electorales, no obstante conserva sus tres municipios y sus cuatro curules en el Congreso. En cuanto a Hidalgo, el blanquiazul cae abruptamente al tercer puesto en las votaciones, pierde tres municipios y cinco escaños en el Legislativo respecto a las elecciones anteriores. Mientras que, en el Estado de México, baja su porcentaje de votación al grado de que experimenta un empate técnico con el PRD. En Coahuila se sostiene como segunda fuerza política, a pesar de perder cuatro ayuntamientos. Y, por último, el caso de Nayarit representa su peor desempeño electoral del año; perdió la gubernatura y le fueron arrebatados un municipio y cuatro espacios en el Congreso, en donde comparte la tercera fuerza con el PT.
- *Partido Revolucionario Institucional.* A pesar de perder en febrero la gubernatura, varios ayuntamientos y la mayoría relativa del Congreso local en el estado de Guerrero, en términos generales fue un buen año para el PRI, porque en el mes de julio recupera el Ejecutivo local en Nayarit –que había perdido años atrás frente al PAN–, donde aumentó con dos el número de ayuntamientos bajo su control y conserva la mayoría absoluta de su Congreso. También mantiene la gubernatura de Quintana Roo, aunque perdió la mayoría absoluta por la mayoría relativa en el Legislativo local y ocho municipios. En Hidalgo retuvo el Ejecutivo local y la mayoría del Congreso, sin embargo perdió siete presidencias municipales. En el Estado de México gana con gran facilidad el gobierno local, conserva sus 69 ayuntamientos y despoja al PAN de la mayoría relativa del Legislativo. Por otra parte, en Coahuila no le es difícil sostener la gubernatura, aumenta con seis los municipios bajo su dominio y retiene la mayoría absoluta del Congreso. También gana la elección extraordinaria de Colima para gobernador, a pesar del cerrado margen con respecto al PAN –sólo cuatro puntos porcentuales de diferencia–. Por último, en Baja California Sur, sigue siendo la segunda fuerza política y se apoderó de un municipio más que en los pasados comicios, pero pierde cuatro curules en el Legislativo local.

- * *Partido de la Revolución Democrática.* Para el PRD fue un año exitoso, ya que le arrancó de las manos la gubernatura del estado de Guerrero al PRI y conserva la de Baja California Sur; en ambos casos también logra el control del Congreso y casi todas las presidencias municipales. En Nayarit, Estado de México, Quintana Roo e Hidalgo obtuvo igualmente saldos provechosos, aumentando su rango de votación en todos ellos y posicionándose como segunda fuerza política en cada uno; asimismo, incrementó la cantidad de ayuntamientos y los escaños en los congresos de cada una de esas entidades, excepto en Nayarit, donde no se llevó ningún municipio, y, en el caso del Estado de México, comparte esta posición con el PAN. En Coahuila, se mantuvo prácticamente igual que en los resultados de las elecciones pasadas; es la tercera fuerza, perdió un escaño en el Legislativo local pero gana dos presidencias municipales.

Balance electoral 2006

Este año electoral fue el más importante y el más esperado después de 2000, ya que además de los comicios locales también se realizaron las elecciones federales para renovar presidente. Se efectuaron votaciones para ayuntamientos y congresos locales en doce estados del país, en cinco de los cuales también se eligió gobernador y en uno más, Chiapas, sólo se llevaron a cabo elecciones para el Ejecutivo local, lo cual suma trece estados donde la ciudadanía expresó sus preferencias electorales. Diez de estas entidades se presentaban como concurrentes a la fecha de los comicios federales, por lo que el 2 de julio y los días posteriores fueron muy agitados en la vida electoral mexicana.

- * *Partido Acción Nacional.* En términos generales, 2006 fue favorable para el PAN, principiando porque retuvo la Presidencia de la nación a pesar de los problemas postelectorales que se suscitaron; asimismo mantuvo las gubernaturas de Guanajuato, Jalisco y Morelos. En el primero ganó por una amplia distancia respecto a su competidor más cercano –el PRI–, aumentó con 11 la cantidad de municipios bajo su control y aseguró la mayoría absoluta en el Congreso. En cuanto a Jalisco, también conservó el Ejecutivo local y la mayoría en el Legislativo y, sorprendentemente, se adjudicó 13 ayuntamientos que antes se encontraban en poder del tricolor. En el caso de Morelos no corrió con la misma suerte pues, a pesar de que volvió a ganar el gobierno local y alcanzó la mayoría relativa en su Congreso,

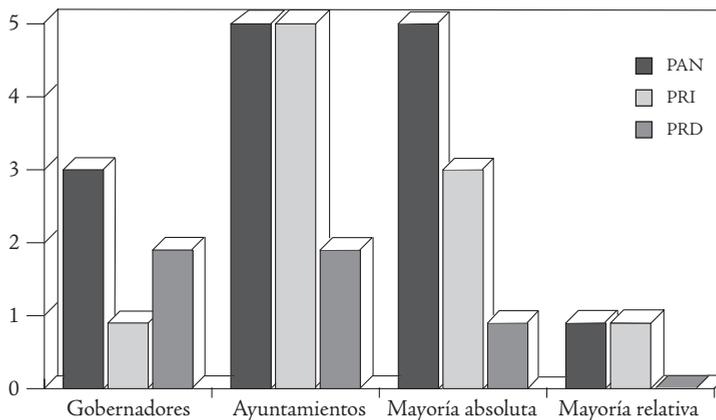
CUADRO 6
Balance 2006

Partidos	Gobernadores	Municipios	Mayoría absoluta	Mayoría relativa
PAN	3 Guanajuato Jalisco Morelos	5 Guanajuato Jalisco Querétaro San Luis Potosí Sonora	5 Nuevo León Querétaro San Luis Potosí Guanajuato Jalisco	1 Morelos
PRI	1 Tabasco	5 Edo. de México Campeche Colima Nuevo León Tabasco	3 Tabasco Campeche Colima	2 Edo. de México Sonora
PRD	2 Distrito Federal Chiapas	2 Distrito Federal Morelos	1 Distrito Federal	—

Nota: los números representan el total de los estados donde los partidos obtuvieron la gubernatura, la mayor cantidad de municipios, y el control del Congreso.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la revista *Voz y Voto* y de páginas electrónicas de los institutos electorales y estatales.

GRÁFICA 6
Balance 2006



perdió municipios muy importantes que quedaron en manos del PRD. En lo que toca a San Luis Potosí y Querétaro, pasó de la mayoría relativa a la mayoría absoluta en sus congresos y logró despojar al PRI de varios municipios en ambas entidades.

De igual forma, ocurrieron dos casos especiales. En Nuevo León y Sonora el PAN fue el segundo lugar de las preferencias electorales, sin embargo, en el primero alcanzó la mayoría absoluta del Congreso, mientras que en Sonora obtuvo el control de la mayoría de sus municipios, es decir, posicionándose con ventaja en ambos estados. Por su parte, en Campeche, Colima y el Distrito Federal sigue siendo la segunda fuerza política. Del otro lado se encuentra Tabasco, donde continúa sin despuntar en los índices de votación respecto a las elecciones de 2000, sigue sin obtener ninguno de los ayuntamientos de los siete que tiene el estado y, aún más, perdió un escaño en el Legislativo local; asimismo en Chiapas cayó a la tercera posición, alcanzó una muy pobre votación de sólo 2.5 por ciento.

- * *Partido Revolucionario Institucional.* Los resultados de este año para el PRI no tuvieron la relevancia de años anteriores; de hecho, no se esperaba que fuera un buen periodo para él, ya que de los trece estados que celebrarían comicios cinco pertenecían a gobiernos panistas y dos a perredistas, por lo cual sus posibilidades de triunfo se juzgaban muy reducidas. La gran sorpresa la dio en Chiapas, el único estado que celebró elecciones sólo para gobernador, donde obtuvo un empate técnico en el primer lugar con el PRD, el cual finalmente resultó vencedor después del fallo en su favor en última instancia por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. En Tabasco también recibió buenas noticias pues retuvo la gubernatura y le arrebató la primera fuerza del Congreso local al PRD, haciéndose de la mayoría absoluta en el recinto; de igual forma, ganó el control de la mayoría de los ayuntamientos del estado, el cual también se encontraba en manos del sol azteca. Asimismo, en Campeche y Colima conserva la mayoría de las presidencias municipales y la mayoría absoluta de sus congresos. En cambio en el Estado de México tiene la mayoría relativa del Legislativo local, pero, a pesar de mantener la mayoría de los municipios, pierde 14, que pasan a las filas del PAN y del PRD. En Guanajuato, Jalisco, Querétaro y San Luis Potosí se sostuvo como la segunda fuerza, pero disminuyó su número de ayuntamientos y escaños en los congresos locales de cada uno de ellos. Y en Morelos y el Distrito Federal no pudo incrementar sus niveles de votación respecto a las pasadas elecciones, y sigue ocupando el tercer lugar de las preferencias electorales.

- *Partido de la Revolución Democrática.* Para el PRD, el año resultó estable; no tuvo grandes triunfos pero tampoco grandes pérdidas. Su mejor desempeño electoral lo presentó en el Distrito Federal, manteniendo el gobierno capitalino y aumentando a catorce el número de delegaciones bajo su dominio. Mientras que, en Chiapas, le costó trabajo retener la gubernatura después de la cerrada votación que vivió con el PRI. En Morelos vivió una situación peculiar: pese a ser la segunda fuerza en el estado se impone en la mayoría de los ayuntamientos. En el Estado de México alcanza el segundo sitio en el Congreso local junto con el PAN y conserva el número de sus presidencias municipales. En Campeche, Jalisco y Nuevo León sigue posicionándose en el tercer lugar del control político de cada uno de estos estados, pero logró incrementar curules en sus congresos y municipios. En Querétaro y San Luis Potosí recibió la misma cantidad de escaños en sus congresos locales, pero acrecentó las presidencias municipales bajo su dominio. Por su parte, en Sonora y Tabasco sufre reveses; en el primer caso deja escapar dos escaños en el Legislativo local y un ayuntamiento, mientras que en el segundo, aparte de perder la mayoría relativa del Congreso, perdió la mayoría de los municipios del estado.

Conclusión

Si bien una rápida revisión de los resultados electorales permite identificar las “oleadas” o tendencias que hicieron a los electores inclinar la balanza en favor de alguno de los tres principales partidos nacionales, el traslado del dominio generado por el efecto del triunfo presidencial panista hacia una eventual recuperación del PRI en los años intermedios, y el posterior surgimiento del perredismo como una alternativa real de poder a finales del sexenio, nos muestra que los votantes se están desplazando hacia la conformación de nuevos espacios de preferencias, donde comienzan a prefigurarse bastiones regionales y formatos de competencia mucho más diversificados.

La presencia de bastiones y formatos competitivos regionales puede explicarse de manera muy general debido a la especificidad con que se habían venido desarrollando los ciclos y calendarios electorales, que obligaban a manejar toda una mecánica propia en el conocimiento de las condiciones de competencia por parte de los actores locales.

No obstante, como se mencionó al inicio del trabajo, dichas pautas deberán modificarse a partir de la reforma electoral de 2007, la cual traerá como consecuencia

que los grupos políticos locales tengan que “optar” entre jugar en el plano local o buscar las candidaturas federales, en contraste con el pasado, cuando con la promesa de que en caso de no ser electos en el nivel federal podría negociarse un acomodo en el ámbito local.

Por otra parte, cabe señalar que los partidos políticos nacionales experimentan una dinámica de competencia que implica revisar sus diferencias respecto a los patrones de votación nacional, asumiendo que la mayor coincidencia entre los comicios federales y los estatales afecta de manera sustantiva, mientras que los estados que no registran dicha dinámica de simultaneidad parecen estar en una condición más autónoma, lo cual hace que –a menos de que experimenten una ruptura interna dentro de sus élites locales– los partidos tradicionales, como el PRI, resistan de mejor forma los retos de la alternancia que conlleva el desarrollo mismo del PAN y del PRD como actores opositores.

En este sentido, es claro que requieren abrirse líneas de trabajo futuras que permitan ahondar en el examen de elementos como la volatilidad, los realineamientos y los efectos de factores como la proporcionalidad en los niveles de integración existentes para ayuntamientos y congresos locales, a efecto de darnos cuenta de la profundidad y los alcances logrados por el impulso de las reformas electorales y la competencia partidaria. De ahí que el estudio de los procesos locales deba ser valorado como un tema sustancial por sus propios méritos y cauces teórico-metodológicos.

Bibliografía

- Alarcón Olguín, Víctor, Cuitláhuac Bardán Esquivel
y Ricardo Espinoza Toledo (coords.)
2003 *Elecciones y partidos en México 2000*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I)/Instituto de Investigaciones Legislativas del Senado de la República (IILSEN), México.
- Aranda Vollmer, Rafael
2004 *Poliarquías urbanas. Competencia electoral en las ciudades y zonas metropolitanas de México*, Cámara de Diputados/Instituto Federal Electoral/Miguel Ángel Porrúa, México.
- Buendía Laredo, Jorge
2003 “El cambio electoral en México, 1997-2003”, en *El cambio político en México*, Instituto Electoral del Distrito Federal (col. Sinergia, 3), México, pp. 121-136.

Espinoza Valle, Víctor Alejandro

- 2002 “Alternancia política y gobiernos locales en México”, en *Estudios Sociológicos*, vol. XX, núm. 58, enero-abril, El Colegio de México (Colmex), México, pp. 67-89.

Granados Roldán, Otto

- 2004 “El PRI y las elecciones locales en México: ¿resurge el dinosaurio?”, versión preliminar presentada en el Seminario Perspectivas desde la Normalidad Democrática Electoral en México: Logros, Limitaciones y Desafíos, organizado por el Centro de Estudios sobre México de la Unión Europea y el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, Madrid (diciembre).

Peschard, Jacqueline

- 1995 “México 1994: La explosión participativa”, en *Estudios Sociológicos*, vol. XIII, núm. 38, mayo-agosto, Colmex, México, pp. 341-370.

Woldenberg, José, Ricardo Becerra y Pedro Salazar Ugarte

- 2000 *La mecánica del cambio político en México*, Cal y Arena, México.

Zeraoui, Zidane

- 2002 “El nuevo mapa político de México”, ponencia presentada en el VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, octubre.

Hemerografía

La Jornada, 16 de noviembre de 2004.

Voz y Voto, número 96, febrero de 2001.

Voz y Voto, número 107, enero de 2002.

Voz y Voto, número 119, enero de 2003.

Voz y Voto, número 131, enero de 2004.

Voz y Voto, número 143, enero de 2005.

Voz y Voto, número 155, enero de 2006.

Voz y Voto, número 161-162, julio-agosto de 2006.

En pleno, año 3, número 54, enero de 2005.